

## “La pedagogía de la presencia en la educación del adolescente”.

### “The pedagogy of presence in adolescent education”.

\* Eustolia Alma López González

\*Postdoctorado en Ciencias de la Educación/ Centro Educativo UNIPEM, Morelia, Michoacán, México

#### RESUMEN

La pedagogía de la presencia es el acto de estar acompañando y educando a los estudiantes desde su vida emocional dando especial atención a la escucha, haciendo uso de la palabra con sabiduría. En este artículo se estudia el caso de los adolescentes para demostrar cómo la pedagogía de la presencia es de vital importancia para un mejor rendimiento y lograr de esta manera la calidad educativa.

#### INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio se lleva a cabo en el colegio Guadalupe Victoria con estudiantes de secundaria, ya que se han presentado situaciones en las que los estudiantes no alcanzan los aprendizajes esperados o al menos no como se tiene la expectativa.

Realizando una investigación profunda con la ayuda de los propios docentes y el departamento psicopedagógico con encuestas y charlas, se ha encontrado con las siguientes situaciones que preocupan y a la vez alertan al colectivo docente:

- Papás separados
- Ausencia de padres en casa
- Cambios propios del adolescente
- Depresión
- Inseguridades
- Baja autoestima
- Ansiedad

Como se puede observar son situaciones delicadas en las que de alguna u otra forma se tiene que ayudar. Y no son situaciones que corresponden al colectivo docente trabajar en el sentido de sanar las heridas familiares, sin embargo, es preponderante

Si el docente no está utilizando la pedagogía adecuada, si no se está en la búsqueda constante de otras estrategias que motiven al alumno estudiar nunca se alcanzarán los objetivos que se desean lograr.

La educación es el punto en que decidimos si amamos al mundo lo bastante como para asumir una responsabilidad por él y así salvarlo de la ruina que, de no ser por la renovación, de no ser por la llegada de los nuevos y los jóvenes, sería inevitable. También mediante la educación decidimos si amamos a nuestros hijos lo bastante como para no arrojarlos de nuestro mundo y librarlos a sus propios recursos, sin quitarles de las manos la oportunidad de emprender algo nuevo, algo que nosotros no imaginamos, lo bastante como para prepararlos con tiempo para la tarea de renovar un mundo común. (Arendt, 1996, p. 208).

No es lo mismo enseñar que educar es de gran importancia tomar en cuenta que la educación se va a dar en la medida en que uno establezca relaciones favorables entre alumno- docente, no se trata de únicamente ponerse estricto de manera radical. Es necesario recalcar que la educación es indispensable para el desarrollo social e individual para un avance sano de la sociedad. Los docentes entonces tienen gran tarea en la educación de las personas.

Bajo este seguimiento se visualiza la pedagogía de la presencia, Bárcena (2012) testifica que estar presentes en un escenario educativo, como docentes, supone poner en escena nuestra propia “visibilidad” en lo que acontece; que, efectivamente, se necesita de los docentes y procesos epistemológicos, ante los cuales el sujeto que aprende produce su propia presencia en la experiencia de aprender, la cual está ligada no sólo al espacio sino también al tiempo. La pedagogía de la presencia es también

“La pedagogía de la presencia en la educación del adolescente”.

\* Eustolia Alma López González

una toma de conciencia, donde acontece una realidad polémica; es hacer aparecer algo y esto no se reduce exclusivamente a lo tangible. El docente en relación al concepto de “presencia” traduce su experiencia a una voz propia, a una forma de ser, de pensar, de comunicar (desde las diferentes maneras posibles) y actuar desde su realidad (su propio yo); hacer lo privado de su ser educable algo público, modo en el que podemos aparecer, porque no existe aprendizaje sin exponer, sin hacer evidente, sin exponerse a otros.

No se trata de estar por estar, no es la sola presencia de los docentes para sus alumnos, esto va más allá, la pedagogía de la presencia implica escuchar al estudiante, observarlo, por cuál situación está pasando provocando así un ambiente de cercanía, de confianza. Suscitar la confianza entre alumno-docente siempre ha sido primordial porque es desde sus trincheras que podemos hacer posible la educación, la enseñanza y el aprendizaje tienen que ir de la mano siempre.

Cuando el docente logra conectar con los estudiantes desde esos problemas o dificultades que tienen en sus vidas es cuando el aprendizaje puede ser más ameno, es cuando se puede decir que los alumnos están aprendiendo realmente y los que se les enseña tiene razón de ser, se puede decir que tiene sentido y que de alguna u otra forma se está logrando un aprendizaje significativo.

Cuando se menciona que el docente tiene que conocer por cual problema está pasando el alumno no se trata de que el docente le resuelva el problema, aquí lo interesante es la presencia de un adulto, la escucha, la atención a la persona. A veces los estudiantes tienen que saber que alguien se interesa por ellos, tienen que percibir que son importantes para sus maestros. Ellos pueden lograr ser mejores siempre y cuando uno está constantemente mostrándoles interés, es cuando ellos empiezan a corresponder el trato.

Con la pedagogía de la presencia se puede establecer mejor la disciplina en el salón de clases sin necesidad de gritar, de castigos, entre otras cosas que lo único que generan es miedo, esto lleva a realizar los trabajos por hacerlos y/o mecánicamente; en caso de que tengan alguna duda evitan preguntar, se vuelven inseguros, en contraste, si encuentran a alguien en quien apoyarse o tener este vínculo de apoyo resurgen y muestran más interés en las clases.

Como es bien sabido, hoy por hoy en las familias, papá y mamá trabajan por cubrir las necesidades materiales y la parte emocional, moral se van postergando, ya casi no están en casa, o bien se están por la tarde o por la noche, mandan a sus hijos a algún deporte o entretenimiento por la tarde después de clase. Todo esto evita que en la mayoría de los adolescentes no tengan una comunicación asertiva con los papás, entonces es cuando empiezan a sentirse solos, empiezan a deprimirse, que ante cualquier problema desfallecen o se vuelven vulnerables.

Es aquí donde la pedagogía de la presencia se vuelve un tema preponderante en la actualidad, en esta actualidad que nos llena de cosas materiales, ideas efímeras, nos llenan de ideologías que nos traen como títeres, siguiendo así la ideología de unos cuantos, y nos hace olvidar que somos personas humanas, que por nuestra propia naturaleza nos hace sentirnos necesitados de los demás.

Hemos descubierto con el colectivo docente que la pedagogía de la presencia ha sido una herramienta muy útil en el proceso de enseñanza- aprendizaje debido a los resultados que se han obtenido después de hacer la praxis con los estudiantes.

En conclusión, nunca un ser humano está llamado a vivir en soledad, a pesar de que la soledad es buena en algunos momentos de la vida, sin embargo, siempre se ha de necesitar de la presencia. Acompañar, simplemente acompañar, solo escuchando, hacer acto de presencia. Un aquí estoy para ti, en qué te puedo ayudar.

“La pedagogía de la presencia en la educación del adolescente”.

\* Eustolia Alma López González

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Bárcena, F. (2012). Una pedagogía del mundo. Aproximación a la filosofía de la educación de Hannah Arendt. Revista Anthropos, 224, 113-138.

Salvador, C. (2019). La Pedagogía de la Presencia. Utopía y Praxis Latinoamericana, 24 (87).

<https://link.gale.com/apps/doc/A624028695/IFME?u=anon~8e5044a1&sid=googleScholar&xid=6b151e46>